AÑO IV. MEXICO. TOMO IV.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON

JUNIO 21 de 1898. DIRECTOR, JOSE M. MEDINA. NUMERO 15.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.— Jesús Medina 1ª Mixcalco, Núm. 1,528

COSAS DEL PAPA.

Después de enseñarnos que la mejor política es la que brota como flor del fecundo campo del Evangelio, se muestra indiferente con respecto á las formas de gobierno, y con puntería certera, nos dispara este proyecto, que utilizamos ahora para cargar nuestras armas de controversia:

"Los jefes ó príncipes del Estado deben poner la mira totalmente en Dios, supremo Gobernador del Univer o; y proponérsele como ejemplar y ley en el administrar la República."

Este consejo, por piadosísimo que sea, no acredita mucho la sagacidad de León XIII, que en otros casos le ha dado excelentes resultados. Proponerse á Dios como modelo y fijarse en él *totalmente*, es sublime, y produce la esperanza de la felicidad de los pueblos. Pero desgraciadamente no sucede así, y por lo regular, de quien menos se acuerdan los gobernantes, es de Dios; y entre nosotros, los más religiosos, han preferido en sus recuerdos á la Virgen de Guadalupe, como lo hacía el Gral. Santa Ana.

Para mirar totalmente á Dios, se necesita ser algo así como un monoteista, deista, ó un verdadero francmasón, pues seguramente que nuestra sociedad, mejor que la Iglesia Católica, fija las miradas del hombre, sin distraerlas con ídolos, en el Gran Arquitecto del Universo, para que pueda ser un buen arquitecto del Estado, ó con más claridad, un buen gobernante.

El Papa está conforme con el principio político de que el bien público es el objeto principal de todo gobierno, y por lo mismo, en debida consecuencia, no aprueba el despotismo, que es el mal público; pero nos llama, y debe llamar la atención, que profesando esta doctrina, haya estado bendiciendo al gobierno espa ol, que más se fija en la Virgen de Covadonga, que en Dios, y que en realidad, no produce el bien público, ni en España, ni en Cuba.

Por fortuna, esas bendiciones son ineficaces en sí mismas, que de no ser así, tendríamos la decepción de ver desmentidas prácticamente las doctrinas pontificias, y desvirtuado el principio excelente de imitar á Dios, y superior al de imitar á Jesucristo.

Como es bien sabido todos los designios del Papa, para evitar la guerra, han sido estériles, hecho que prueba la decadencia del Vaticano y que su influjo es impotente en la católica Europa. Por supuesto que nos alegramos, pero hubieramos preferido, por amor á la humanidad, que la guerra se hubiese evitado, aunque el jesuitismo nos hubiese aturdido con un triunfo pontificio

El caso es muy distinto, y las famosas bendiciones parecen provechosas para los americanos protestantes, y tal ha sido el desequilibrio que ha producido en la mente del Papa la insurrección cubana, que según nos informó el cable submarino, ha llegado hasta pedir á Dios, que le quite la vida antes que presenciar los resultados desastrosos de esa guerra, que hasta nosotros, con todo y neutralidad, nos puede perjudicar mucho.

¿Qué es esto? ¿Se le ha olvidado al Papa la oración del Padre Nuestro? ¿No sabe que debemos hacer la voluntad de Dios?

¿Dios ha de hacer la voluntad del hombre? ¡Ah! ni pensarlo.

Tampoco le aconsejamos que piense en el suicidio, sino simplemente en la resignación. El siglo XIX le quitó el poder temporal. El siglo XX le quitará el poder espiritual, porque emancipará más las conciencias por medio de la razón, y así matará el fanatismo y la superstición, cosas sin las cuales, como el hombre sin pulmones, no puede respirar, ni vivir, el gran impostor del Vaticano.

JESUS MEDINA.

LA VERSION MODERNA.

XXVIII

Un recuerdito de lo que hemos dicho al tocar el libro de los Jueces, nos servirá ahora, para comprobar el carácter contradictorio de la *Versión Moderna*, por el mal empleo de las voces castellanas y descuido de las hebraicas.

Allí se nos convirtieron en *chacales* las pobres zorras que ayudaron á la celebridad de Samsón; y en Isaías, capítulo treinta y cinco, versículo siete, los chacales son los monstruos marinos del Génesis. Este modo filológico de cambiar la especie de los animales, es seguramente un descubrimiento zoológico, de que debemos estar orgullosos, principalmente la Sociedad Bíblica Americana, que parece haberlo comprado á buen precio.

No decimos nada del otro cambio del leviatán que es cocodrilo en Job y serpiente en Isaías, porque intencionalmente queremos ser breves, á causa de que nos falta todavía mucho que decir, para agujerar los sesenta y seis libros de la Biblia, sin los Apócrifos.

JESUS MEDINA

Columnas. Fueron símbolos cabalísticos las columnas Boaz y Jakín.

Candidatos. No podían serlo los asesinos. Por lo mismo no pudo conseguir su iniciación el emperador Constantino. Entre los egipcios debían ser célibes al menos temporalmente. Ayunaban y observaban varias abluciones. El sexo es indiferente, pues había iniciadas en Atenas, en los misterios llamados *thesmoforias*, y en Egipto las sacerdotisas de Isis.

Francmasonería femenina Al Rito Nacional Mexicano le tocó en suerte ser el primero que admitió á la mujer en su seno.

Rito Nacinal Mexicano. Tenia principios masónicos y políticos. Por base los tres grados simbólicos.

Carta Patente Se otorga muchas veces á personas muy dignas, sin atender á que ella se trasmite á sucesores que no lo son tanto, y hacen degenerar hasta lo más sublime *José María Mateos.*

Francmasonas. Logias de mujeres establecidas en la Carolina del Sur, Estados Unidos del Norte, á fines del siglo XVIII. La Orden de los Indiferentes, se componía de personas de ambos sexos: juraban hacerle la guerra al amor y su insignia principal era un pedazo de hielo imitado con cristal.

Escocismo. Se pretende que los grados superiores del escocismo, se establecieron inmediatamente después de la primera cruzada. Igualmente se remonta á 1761, el año en que Federico II Rey de Prusia, fué reconocido como Jefe del escocismo.

Las primeras Constituciones Generales se suponen decretadas en 25 de Octubre de 1762.

Se supone que Federico II estableció el grado 33.

1801 Mayo 31. Fundación del Supremo Consejo de Charlestown por John Mitchell y Federico Dalcho.

TIP. Literaria, Betlemitas 8.

austera filosofía, á aquel orgulloso egoismo que endurece el corazón é impide trabajar para el bien de sus semejantes y los intereses de la sociedad? Al contrario: el espíritu masónica que le anima, le hace tener una satisfacción muy dulce en ser el bienhechor de los miserables, en consolar las almas afigidas, en animar, al que ha caído en alguna falta, para que vuelva á la virtud, y en corregirle con indulgencia y sin severidad. ¡Cuán suprema es la dicha del que puede triunfar á la vez de la miseria y el vicio, aliviando é instruyendo criaturas semejantes á nosotros, inclinándolas al bien, con sabias lecciones y buenos ejemplos, que son mas eficaces que aquellas!

¡Dichoso el mortal que posee las virtudes masónicas! Siempre está contento de sí mismo. La pureza de sus costumbres y su vida inocente, hacen callar la maledicencia que quisiera dar que sospechar en contra de una sociedad cuyo objeto es la práctica de las virtudes y el bien de la Humanidad; inspira la paz y el gozo á todos los corazones; y todos aman y desean su sociedad, porque guiada á la caridad fraternal, nunca ofende el amor propio de persona alguna.

En fin, estrechamente unidos por los vínculos de la franqueza, de la caridad y de la igualdad más perfecta, los Verdaderos Masones, traen á la memoria en sus reuniones ocultas á los ojos del vulgo profano, la imagen de aquella edad de oro tantas veces cantada por los poetas, cuando todos los hombres iguales en derechos y prerrogativas, no conocían ni grandes ni pequeños, ni ricos ni pobres; y cuando, en fin, las virtudes masónicas hacían de ellos una familia fraternal, dichosa con la dicha de sus Hermanos.

DE LA CARIDAD.

Siendo la caridad la primera virtud social, y la que más acerca él hombre de la Divinidad, es la que debe distinguir en todas las circunstancias de la vida humana el carácter del francmasón; tan satisfactoria es esta virtud para el que la practica, como útil para el que de ella se aprovecha; lleva consigo su recompensa por los puros y dulces placeres que goza el hombre que la ejerce: e la contiene tiernas emociones para el sabio admirador é imitador de las bondades del Creador y Señor del Universo; imprime en los corazones, caracteres sagrados, con los cuales se manifiesta á todas las criaturas; se presenta siempre á nuestros ojos, bajo las formas más agradables; y sentimos por medio de sus divinas emanaciones, los efectos deliciosos de aquellos sentimientos que llenan las almas de una verdadera é inalterable satisfacción que no podemos comprender y que solo Dios puede explicar.

¡Quién pudiera expresar la felicidad de que goza el que, teniendo solo á Dios, y á su corazón, por testigos de sus tiernas afecciones, puede acordarse de sus acciones benéficas, oír las bendiciones patéticas de los desdichados, ha quien ha socorrido en sus infortunios, y recibir las muestras sinceras del agradecimiento, renovadas cada día con las consolaciones que verterá en las almas oprimidas de desdicha, de miseria y de dolor!

La caridad es la piedra angular de nuestras obras místicas; esta amable virtud, más llena de gloria, que el primer rayo de luz, que viene á aclarar un hermoso día; es el principio vital de nuestra sociedad; ella forma la base de todas nuestras acciones, por lo que toca á nues-

tros hermanos: ella es el gnomon que arregla nuestro zelo y afán por el bien del género humano; porque, aunque las necesidades de nuestros hermanos nos interesan particularmente, el mérito y la virtud en la indegencia, en cualquiera clase que se halle, merece nuestros beneficios y atenciones.

La caridad masónica tiene placeres que no son conocidos del vulgo; sólo el verdadero masón puede conocer y practicar este tierno sentimiento, con la delicadeza y consideración que realza el mérito y el precio de una buena obra. Cuantas ocasiones halla de cumplir con lo que debe á su prójimo, procurando á los infelices, todo género de consolaciones, escuchando con paciencia y sensibilidad, la relación de las penas del aflig do; cuidando de enjugar sus lágrimas, de aliviar sus necesidades, de animar y sostener su valor, y de mostrarle la esperanza. En una palabra, la ocupación continua de un masón, debe ser la de apropiarse los trabajos de su prójimo. El alma verdaderamente benéfica, siente un gusto divino en anticipar sus auxilios á los que los han menester.

La caridad fraternal, es también una virtud que procura al que la practica, el agradecimiento, la estimación, la amistad y áun la admiración de los hombres.

Podremos, pues, negar estos sentimientos al que se ha hecho una obligación y un hábito de perdonar las debilidades y errores de sus hermanos, de cubrir sus faltas, de enseñarles á vencer sus pasiones, á conocer la paz del corazón y del alma, de conservar la amistad, de fortalecerles con ejemplos y buenos consejos, en los principios sagrados de la santa moral, de intruirlos de sus yerros y á perdonar sus injurias.

Tales son los movimientos deliciosos y sublimes de un corazón tierno, que practica esta preciosa virtud en todas sus ramificaciones: en silencio, sin orgullo ni osten-

una guerra leal á los enemigos de este y de aquella, y guardando fiel y religiosamente sus tratados hasta con los detractores de su fe.

Este sublime motivo fué también el que animó á los valientes Caballeros de Malta: sacrificaban sus fortunas y vidas, peleando contra infieles: ellos eran un baluarte insuperable entre la Europa y sus enemigos: limpiaban los mares de ladrones y piratas, y por este medio, aseguraban la libertad del comercio.

Sus piadosos trabajos eran tan necesarios en aquel tiempo, á los imperios como á la Religión.

Los de los verdaderos Masones, aunque sean menos brillantes, no son menos útiles. Los medios de que se han valido otros para hacer obrar las diferentes sociedades que se han formado en el Universo, están unidos en sí para dirigir las acciones de los verdaderos Masones. Constantes y firmes en toda circunstancia, no encuentran dificultad cuando hay que arrostrar los mayores peligros para salvar á sus Hermanos. Tan fieles á su palabra como firmes en su creencia, nada puede hacerles olvidar intereses tan caros. Aunque sean amigos de todos los hombres y ciudadanos del mundo entero, su patria siempre posee el primer lugar en su corazón. Se creen obligados á ser afables y benéficos, para con todos los hombres modestos y corteses en el comercio de la vida, y procuran hacer el bien sin aspirar á la gloria de haberlo hecho.

Semejante á la Naturaleza, que nos oculta sus operaciones, el Masón rompe (sin darse á conocer) las cadenas de los encarcelados y alivia la indigencia.

Insensible al placer de asistir á la Humanidad doliente, ¿sería posible que pudiese vivir en una tranquila indiferencia? ¿Podría estar satisfecho con deplorar las miserias del género humano? ¿Podría entregarse á aquella